

EL CINE DEBE ESTAR PRESENTE EN EL SISTEMA EDUCATIVO

Cine, sistema educativo, responsabilidad social e influencia en el entorno ciudadano

EL CINE TIENE UNA IDENTIDAD PROPIA, UNA HISTORIA, UN LENGUAJE DETERMINADO Y UNA TECNOLOGÍA QUE AVANZA CONSTANTEMENTE, Y QUE NECESARIAMENTE HA DE SER PROFUNDIZADA, ANALIZADA, INVESTIGADA Y APRENDIDA EN LAS AULAS



Aularia
Redacción
info@aularia.org

«...lo que al cine interesa, mucho más que las realidades que muestra un documental, es un drama humano, algo que le pasa a alguien, con argumento; ficción con los caracteres que tiene forzosamente la vida humana»

Julián Marías



Utilizar el cine en las aulas no se hace por simple juego, ni por entretenimiento, ni tan siquiera como un instrumento didáctico más. El cine tiene el valor en sí mismo de ser trasmisor de dramas humanos. Desde sus inicios, los relatos que cuenta el cine han afectado a generaciones de personas mediante sus argumentos, sus contenidos, sus imágenes y sus ideas. El cine es cultura popular, arte y espectáculo. Las tramas y los temas del cine pueden y deben ser llevados a las aulas como elemento reflexivo y, por ende, orientador de comportamientos. En este artículo, que la redacción de **Aularia** ha elaborado a partir de textos de Enrique Martínez-Salanova, se presentan algunas pautas para utilizar el cine en las aulas y se fundamenta

su necesidad e importancia en la función orientadora. Se incide en el valor de aprender de los otros, en la importancia del análisis de películas, en la introducción en los grandes temas que trata el cine y en su importancia en la adquisición de la sensibilidad hacia valores expresivos, cognoscitivos y creativos.

¿Valores que aporta el cine a los jóvenes?

¿Cuáles son los modelos que el cine trasmite a jóvenes y adolescentes? Preguntas de complicada respuesta pues para conocer la repercusión que realmente ejerce el cine sobre la juventud y la adolescencia es necesario, con anterioridad, disponer de información sobre la asistencia al cine de una amplia muestra de jóvenes de diversos niveles y características

Tras varias décadas en las que los espectadores, fundamentalmente los jóvenes, dejaron de acudir a las salas cinematográficas, se aprecia en la actualidad un aumento sustancial en las personas que acuden al cine, prioritariamente gente joven. Ciertamente es que las películas a las que acude la mayor afluencia de espectadores son las de acción, las de terror, aquellas en las que predominan los efectos especiales, o películas de aluvión, caen muy bien a una gran parte de la juventud. Otras películas, por su repercusión mediática, la fama de sus actores o el afecto que crean en la juventud, llevan a los jóvenes a las salas cinematográficas, y las convierten en éxitos de taquilla.

No podemos dejar de tener en cuenta que las formas de presenciar el cine han cambiado sustancialmente. Antes se veía una película y, tal vez, ya no se volvía a ver. Quedaban los recuerdos, con lo que ello conlleva de peso en el comportamiento, de profundización nostálgica, y por lo tanto de incidencia constante en la conducta. Hoy todo es rápido, vertiginoso, las películas se ven en la pequeña pantalla mientras se realizan otras actividades, el recuerdo es poco duradero, se desestima la reflexión sobre la imagen.

Sin embargo, los modelos humanos que apreciamos, se siguen dando más desde la televisión que en el cine. Es la televisión la que incide realmente en la sociedad, la que con mayor fuerza aporta cultura y costumbres, creando movimientos de opinión y de comportamiento, característicos del negocio televisivo.

En cuanto al cine, nuestros jóvenes se pegan más a las series de televisión ya sea nacional o norteamericana que a una película, que no deja de ser un espectáculo pasajero. Es la televisión, donde los jóvenes ven

el cine, la que realmente integra y desintegra los valores culturales, la que repercute en la vida ciudadana y la que, por ende, incide en los cambios culturales. Alrededor de la televisión se crean además modelos familiares de comportamiento, pues tanto le sirve a un joven de modelo humano el protagonista o la protagonista de una serie juvenil como ver a su padre todo el día pegado al televisor, adicto al fútbol o dominando el zapping.

El cine, para que incida de alguna forma en la cultura juvenil, y por tanto sea vehículo o cauce de reflexión para la transmisión o crítica de los valores, debe ser trabajado independientemente de la parrilla televisiva. Bien sea llevando a los jóvenes al cine, a la sala cinematográfica, o mediante el vídeo, una forma más eficaz ya que permite reunir grupos, analizar los films y trabajar sobre sus contenidos.

Analizar las películas

El cine es un medio de comunicación y por tanto es necesario interpretar sus resultados para descubrir qué es lo que nos quiere comunicar. Una película se compone de millones de elementos diferentes que en su conjunto, forman una narración con posibilidad de múltiples y variados comentarios y reflexiones. Como todo relato, una película utiliza técnicas que hay que conocer, descubrir e interpretar para que los mensajes lleguen a nosotros de la forma más parecida a como pretenden quienes la han realizado.

El cine, para que sea vehículo o cauce de reflexión para la transmisión o crítica de los valores, debe ser trabajado independientemente de la parrilla de TV



Una película no basta con verla. Hay que analizarla con ojo crítico con el fin de sacarle todo el partido posible, para comprenderla mejor y valorar el cine como contador de historias, como transmisor de valores y como portador de arte y de conocimientos.

Una película no basta con verla, hay que analizarla con ojo crítico con el fin de sacarle todo el partido posible, para valorar el cine como portador de historias

En el cine, además, se dan muchas y muy características formas de contar las historias. La mayoría de ellas tienen que ver tanto con el argumento como con la manera de situar los planos, de mover la cámara y de utilizar el sonido. Analizar la actuación de los protagonistas y muchos otros factores, que no solamente indican cuál es el mensaje de la película o de cada secuencia, nos enseñan a ver cine. Cuando se ve una película con elementos de juicio se le encuentra mayor sentido.

No cabe la menor duda de que con una película en las aulas pueden realizarse multitud de actividades. La película puede utilizarse como medio de iniciación al lenguaje en general y al lenguaje cinematográfico en particular. Si los alumnos ya están familiarizados con ello, lo que se puede hacer es leer, estudiar e interpretar la película y, si es posible, investigar sobre su entorno, sus características principales y llevar la película a situaciones didácticas relacionadas con otros conocimientos.

La estética de la ética.

Los valores, las ilusiones, los sentimientos y las opiniones, los presenta el cine con un lenguaje propio y creativo. Las actitudes no se presentan de la misma forma en el cine de los inicios, mudo, estrafalario en

gestos, en blanco y negro, que cuando llegan el sonido, el color, y las nuevas técnicas. Cada época tiene sus propios recursos interpretativos, transmisores de mensajes.

Una nota de color rojo en el vestido de una niña judía, en la película en blanco y negro «La lista de Schindler», de Spielberg provoca inmediatamente preguntas al espectador. La estética se pone una vez más al servicio de la transferencia de mensajes. La pregunta la contesta el mismo libro que sirve de base a la novela: una de las niñas protagonistas de toda la historia, a la que le gustaba vestir de rojo, y una decisión del director de respetar plásticamente ese capricho de la pequeña judía. Sin embargo nadie está imposibilitado de hacer elucubraciones por su cuenta. En esa escena, en el color rojo de caperucita, como llamaban a la niña sus familiares hay quién ha visto el deseo de libertad de un pueblo, que a pesar del llamativo color no es visto por los nazis, la libertad, la pureza de la infancia en medio de la infinita tragedia de unas gentes perseguidas. Y es que el cine, como toda obra de arte, una vez que sale de las manos del autor su interpretación es de dominio público; la subjetividad, el fenómeno humano, prima sobre todas las demás consideraciones.

Aunque depende fundamentalmente del nivel de alumnos con el que se trabaja los procedimientos que pueden utilizarse deben iniciarse desde la visión del mismo cine, aplicando las técnicas que el lenguaje cinematográfico nos aporta para presentar de forma diferente los mensajes.

No olvidar los primeros tiempos del cine

En las aulas se pueden realizar muchas actividades para conocer la estética del cine. A partir de ver al-



gunas películas de los primeros tiempos, es conveniente investigar sobre el cine, su nacimiento, las técnicas más primitivas, su influencia en la historia del siglo, etc. A partir de películas elegidas según nivel e intereses de los alumnos, hay que entrar tanto en el estudio de la temática y planteamientos como en su propio lenguaje, técnicas, actores, director, etc. En grupos reducidos, poner en práctica lo que se va aprendiendo, elaborando un guión cinematográfico, montado una productora en pequeño y organizar la producción de una película. Filmar la película en vídeo, y realizar el montaje, sonorización, etc.

Después de cada actividad desarrollada es conveniente siempre el rescatar lo que ha quedado en el alumno con el fin de reforzar el aprendizaje, consolidar lo realizado, revisar las posibles lagunas, reflexionar sobre la actividad y proponer nuevas actividades motivadas por la anterior. Para ello se puede realizar lo siguiente: Realizar individualmente o por grupos un comentario escrito de la película, hacer un comic sobre el tema o alguno de sus aspectos más significativos, representar alguna de las escenas, comparar con el cine actual, hacer un perfil escrito de cada uno de los personajes importantes.

La ética de la estética o las posibilidades en el análisis de una película

No cabe la menor duda de que con una película en las aulas pueden realizarse multitud de actividades. La película puede utilizarse como medio de iniciación al lenguaje en general y al lenguaje cinematográfico en particular. Si los alumnos ya están familiarizados con ello, lo que se puede hacer es leer, estudiar e interpretar la película.

Para facilitar el trabajo posterior es conveniente co-

menzar por el esquema argumental. El primer paso es preguntar al alumno por las primeras impresiones recibidas, comentar el relato, descubrir la línea narrativa, los personajes principales y qué papel juegan, etc. Es conveniente hacer un gráfico o mapa conceptual de la narración. A partir de ahí se descubre el mensaje e idea central. Realizar una valoración del mismo.

Analizar la novela que da lugar a la película, si es el caso, es de mucha importancia. Es conveniente que los alumnos la lean completa, con análisis de textos incluido y orientaciones del profesor. Se puede analizar, si se dispone de él, el guión cinematográfico y comparar el guión original con el resultado final. Cuando de la película que analicemos no podemos encontrar el guión original, se recomienda hacerlo a partir de alguna secuencia clave.

Es interesante además realizar juicios de valor sobre la relación entre narración literaria, mensaje descubierto por los alumnos, y la técnica empleada por el director para la puesta en escena de la obra.

Realizar juicios de valor sobre la relación entre narración literaria, mensaje descubierto por los alumnos, y la técnica empleada por el director realizarla

Análisis de técnicas y lenguajes cinematográficos

El cine tiene una identidad propia, una historia, un lenguaje determinado y una tecnología que avanza constantemente, y que necesariamente ha de ser profundizada. Por ello hay que tener en cuenta y analizar cada uno de sus elementos: Planos, fundidos, encuadres, movimientos de cámara, luz, color, sonido, interpretación, música y comentarios, técnicas de montaje, actores, director, etc.



Comparar lo literario con lo cinematográfico, cuando se analiza una película basada en idea literaria. Destacar los diferentes planos, movimientos de cámaras, picado y contrapicado, los fundidos, los traveling, la música, el sonido, o cualquier otro mecanismo o elemento que afecte al lenguaje cinematográfico.

Para no quedarse en el debate

Muchas veces, y sobre todo por imposibilidad en tiempos pasados de entrar más a fondo en el mundo del cine, nos hemos quedado en el debate ideológico, técnico, literario o conceptual. Hoy ya es posible, al tener a nuestro alcance las tecnologías que nos permiten llevar el cine a las aulas.

Podemos acercarnos al cine haciendo semblanzas o perfiles de las actitudes morales y éticas de cada personaje. Compararlos con personajes conocidos, noticias de actualidad o situaciones que el alumno conozca. Todo lo que se realice se puede plasmar en un mural o en un resumen con vistas a un dossier final.

Los periódicos y revistas son cantera inagotable de información sobre cine. Actividades complementarias pueden ser recortar datos, noticias de periódicos que tengan que ver con la corrupción, la falta de respeto por la vida, etc., y otros que tengan relación con sucesos en los que la vida se respeta, se haga algo por los demás, Organizaciones no gubernamentales (ONG), etc.

Una última actividad que resume de alguna forma todas las anteriores es la producción de cine, docu-

mentales, pequeñas películas con argumento, teatro filmado. La producción permite conocer desde su interior los procesos de realización, la utilización intencionada de la imagen y las posibilidades que tiene el cine de reflejar situaciones humanas y sociales.

El camino hacia la investigación

La investigación se ha convertido en uno de los desafíos que la metodología didáctica debe abordar para conseguir un aprendizaje integrado, útil para el individuo y la sociedad, eficaz de cara al mercado laboral y significativo en cuanto a la vocación persona y a la profesionalización que requiere un mundo en constante tecnificación al mismo tiempo que produce grandes bolsas de miseria y conflicto. Los métodos didácticos deben ser acordes con la transformación social, haciendo posible que desde la enseñanza de los más pequeños prime la motivación, la creatividad y el fomento de la curiosidad, hasta la enseñanza universitaria, en las que las técnicas de investigación se conviertan en el hilo conductor del aprendizaje.

Si lo que se pretende en todos los niveles del aprendizaje es que los alumnos adquieran un razonamiento global e integrado de sus experiencias de aprendizaje, necesariamente debemos proponerles experiencias de trabajo que les permitan adquirir dicho razonamiento. La consecuencia es que debe cambiar el estilo de presentación de los contenidos, pasando de ser diferenciado por contenidos, ciencias, materias o disciplinas, a ser unitario, es decir, interdisciplinar.

Esto supone un cambio en la lógica de la enseñanza. Los contenidos deben estructurarse de otra forma, integradamente, y los métodos y técnicas para conseguir los objetivos deben a su vez ser integra- dores. La relación entre objetivos, contenidos y mé-

El cine puede ayudar a que en todos los niveles del aprendizaje los alumnos adquieran un razonamiento global e integrado de sus experiencias importantes



todos se convierte en imprescindible.

El cine llevado al aula puede servir de punto de partida y de estrategia de trabajo por lo que tiene de lúdico y creativo por una parte y por lo que posee de técnica, lenguaje, planificación, contenidos e investigación por otra. El lenguaje vivo del cine permite presentar a los alumnos estrategias que les pueden llevar desde la percepción global, pasando por el análisis y la síntesis, hasta la creación de algo distinto, la verdadera síntesis creativa. El trabajo con el cine convierte las actividades del aula en algo significativo, tangible y experimental.

La razón didáctica de todo esto es que la motivación es el elemento primordial del aprendizaje, ya que es configurada por la propia estructura biológica, social, histórica y psicológica del que aprende.

Si añadimos a lo anterior que el cine posee su propio proceso de elaboración, su lenguaje y sus sistemas de investigación y de procesamiento de datos, estaremos ante una verdadera estrategia interdisciplinar que como tantas otras, pueden aportar al proceso de aprendizaje los elementos necesarios que ayuden a los alumnos a sintetizar-globalizar su aprendizaje y ser fundamento de un nuevo proceso.

El espectador es parte del lenguaje del cine

Las limitaciones del lenguaje cinematográfico son evidentes. En el cine no existen los olores, los aromas. Aquello a lo que los cineastas denominan 'atmósfera', se enriquecería si pudieran añadirse, a la imagen y al sonido, otros ingredientes que afectaran a los sentidos. Ciertamente se han hecho experiencias cinematográficas en las que había olores, movimientos de butacas, salpicaduras de agua, etc, para hacer sentir otras sensaciones; esas experiencias están limitadas a

unas pocas salas en todo el mundo. La atmósfera, los cineastas deben crearla con medios ligados a la imagen y al sonido. No obstante, también hay mejores o peores logros. En la película *Missing*, de Costa Gavras, no solamente no huele a muerto, a pesar de tanto cadáver, sino que además los cadáveres son asépticos, ajenos, de plástico. Sin embargo en *La batalla de Argel* (Gino Pontecorvo 1966), aunque tampoco huele a muerto, es difícil no implicarse en las violentas escenas de tortura, de represión en las que la atmósfera se recrea con mucha mayor dureza. No pretendo juzgar una película como mejor o peor que otra. Simplemente afirmo que hay una intencionalidad diferente en cada caso, y por lo tanto una aplicación de lenguajes diversos. Probablemente en el caso de Costa Gavras, uno de los directores de cine que mejor han encarado el cine político, su intención era llamar la atención del público norteamericano hacia una realidad, sin pasarse excesivamente en la dosis de crueldad. (El mismo Costa Gavras ha dirigido películas mucho más fuertes, *La confesión* o *Z*). En la otra, el director, Gino Pontecorvo, desea dejar un duro documento para la posteridad, en la que los actores son en su mayoría los mismos protagonistas que sufrieron los hechos

El derecho a una educación solidaria e integral

La película *Hoy empieza todo* (*Ca commence aujourd'hui*), fue realizada en Francia en 1999 por Bertrand Tavernier a partir de un guión de Dominique Sam-

Realizar juicios de valor sobre la relación entre narración literaria, el mensaje descubierto por los alumnos, y la técnica empleada por el director al realizarla



pirom, maestro durante más de veinte años en Her-naing, una localidad del norte de Francia y cuyas experiencias transmite en el film.

El mensaje central es que la escuela tiene responsabilidades sociales. No solamente aquellas que la ley le asigna o las que antropológicamente le corresponden como uno de los pilares de la cultura de los pueblos. La administración educativa, por ello, debe proponer en serio la adaptación, competente y honesta del profesorado, basada en su eficacia didáctica y pedagógica, que implique a toda la comunidad educativa. La escuela asume ante la sociedad el compromiso de educar, por supuesto, pero también tiene

«Hoy empieza todo» es una película de cine social, una crítica de la indiferencia y burocratización del sistema de asistencia social y de las autoridades políticas

un compromiso con la comunidad y con la Humanidad, pues es parte de un proyecto que va más allá de las normas administrativas, de las necesidades de aprendizaje de unas edades concretas. La escuela debe asumir la responsabilidad de ayudar a modificar actitudes

básicas y mejorar la vida en la comunidad en la cual está ubicada, preocuparse por el bienestar social de los alumnos sin olvidar el de sus familias, acoger a niños de diferentes culturas y características, aceptar la integración y las diferencias en lo étnico y en lo médico, procurar la eliminación de barreras físicas y culturales para padres y alumnos, promover buenas prácticas ambientales, ayudar y educar a las familias a que tomen sus propias responsabilidades educativas y exigir (y educar) a las administraciones públicas que asuman sus propias responsabilidades sociales. Aunque la Escuela no es responsable de todo ello hasta sus

últimas consecuencias, sí es el centro de la Comunidad Educativa y debe convertirse en su motor de cambio.

Desafíos de la sociedad de la información

Uno de los principales desafíos con los que se encuentra la sociedad de la información es el deterioro de la participación ciudadana. La sociedad del bienestar, la absoluta dependencia del estado para conseguir cualquier beneficio, la delegación total de responsabilidades en los representantes populares, que piensan y deciden en nombre de todos, el gran cambio producido en el mercado de trabajo y la rapidez con la que se suceden los movimientos culturales y sociales, ha logrado en pocas décadas que los individuos nos consideremos a la espera, en actitud distante y despreocupada ante el futuro inmediato que vendrá, sin duda, aportando beneficios, y ante un futuro lejano, que se pinta oscuro, contra el que no se puede luchar y que otros tendrán que encarar. Con estas perspectivas, a pesar de las facilidades de comunicación, el ciudadano se enclaustra en su pequeño entorno familiar y social, dando la espalda a los problemas del mundo y volviéndose cada día más solitario.

Hoy empieza todo es una película de cine social, rodada con técnica documental, con algunos actores profesionales y otros tomados directamente del medio educativo. Es una crítica de la indiferencia y burocratización del sistema de asistencia social, de las autoridades que miran a otra parte, de los ciudadanos que piden que todo se les de hecho, de un sistema pasivo, despreocupado de la realidad y más interesado en informes y tecnicismos que en los problemas diarios. Por otra parte, es una película optimis-



ta, que llama a la responsabilidad de todos los integrantes de la comunidad, que muestra la posibilidad de mejorar el sistema desde dentro.

Sinopsis de «Hoy empieza todo»

Una breve sinopsis de la película: En un pequeño pueblo del norte de Francia, el 30% de los 7.000 habitantes está en paro a causa de la crisis de la minería; Daniel, de 40 años, director y profesor de la escuela infantil, sin eludir sus propios problemas personales, asume su pertenencia a una larga cadena de hombres y mujeres que han luchado durante siglos por sobrevivir en esa lejana y dura región minera. Y decide que no puede hacer otra cosa que seguir esa lucha. Un día, la madre de una de las alumnas llega borracha a la escuela, sufre un colapso y deja allí a su bebé y a su hija de cinco años. El profesor decide tomar cartas en el asunto, y solicita la ayuda de la comunidad y de los padres de sus alumnos. Su trabajo como docente será cuestionado. Refleja toda la problemática de una pequeña comunidad industrial: paro, alcoholismo, desestructuración familiar, abusos... y sobre todo la falta de esperanza en el futuro que aflora de cada uno de estos problemas. Los agentes sociales se lanzan la responsabilidad educativa de unos a otros y algunos de los maestros afirman que no tienen por qué suplir el trabajo de la familia.

El director de la escuela no duda en ponerse firme para defender sus convicciones. La ingente cantidad de problemas que se ciernen sobre él le harán flaquear en su contienda cotidiana para sacar adelante a sus pupilos y su vida personal, que también atraviesa por diversas dificultades. Cansado de cargar con semejante peso, Daniel llega a plantearse la posibilidad de dejarlo todo y claudicar, algo a lo que finalmente renunciará gracias al apoyo de la familia y de los amigos.

El compromiso del sistema educativo

El compromiso de la escuela de hoy no puede ser solamente con el alumnado, sus familias y el entorno que la rodea, y va más allá de lo puramente académico, pues está inserta en una problemática global que lucha contra cualquier forma de manifestación violenta (racismo, sexismo...) dentro y fuera de sus aulas. Una Escuela comprometida con los valores de-

mocráticos fomenta la participación de las familias implicándolas en el objetivo de hacer una Escuela para todos y aspira a transmitir modelos de vida, valores, desde un punto de vista sociológico.

El profesorado tiene que buscar los medios que permitan la participación consensuada de los miembros de la comunidad escolar, y la creación de un clima de bienestar y seguridad en el centro. Dicha comunidad escolar, en colaboración con otros agentes sociales deben crear una conciencia colectiva en favor de una cultura de Paz, entendida como el proceso de realización de justicia en los distintos niveles de relación humana: afrontar y resolver los conflictos de forma no violenta, de manera armónica. Un nuevo estilo de vida y una nueva estrategia para transformar la sociedad de hoy, la sociedad del conocimiento.

La escuela es uno de los instrumentos de transmisión de los valores democráticos y la educación, en conjunto con el resto de la sociedad, el agente más importante para el cambio cultural y el progreso social, ya que permite el desarrollo integral de la persona, la conciencia sobre los problemas sociales y la búsqueda y puesta en práctica de soluciones adecuadas.

La influencia de la escuela en su entorno

Si se sitúa esta reflexión en el terreno de lo que debe ser una escuela en su entorno, la escuela, la comunidad educativa, se convierten en un actor más en la sociedad, en la que la responsabilidad es de todos, familias, administración, medios de comunicación, servicios sociales y sanitarios, agentes sociales, gestores de medio ambiente, empresas, etc. Aún así, de la misma manera que la familia no puede excusar su responsabilidad, tampoco la Escuela, pues en torno a ella se mueven las familias y la comunidad, ni los profesores la suya, pues son profesionales no solamente para la instrucción de sus alumnos sino también para su educación.

En gran medida el futuro de los Derechos Humanos va a depender del impulso y de la orientación que

Realizar juicios de valor sobre la relación entre narración literaria, el mensaje descubierto por los alumnos, y la técnica empleada por el director al realizarla



asuma la educación. La educación ayuda a que los niños y niñas se entiendan a sí mismos, comprendan el mundo en que viven y sus dificultades y se sientan capaces de emprender acciones para modificarlo en pro de la justicia y de la solidaridad. La educación dota a los alumnos de un sentido crítico y debe actuar para que la formación de la personalidad se fundamente en unos valores éticos y cívicos y en un sentido humanista de la existencia. La educación forma para la libertad y favorece el nacimiento y desarrollo de los lazos que unen a otras personas y a otros pueblos. Todavía se está lejos de lograr que la educación consiga esos deseables efectos. Por eso, es necesario trabajar cada uno desde sus responsabilidades para convertir

«Hoy empieza todo» es una película de cine social, una crítica de la indiferencia y burocratización del sistema de asistencia social y de las autoridades políticas

lo posible y deseable en práctica cotidiana, y evitar en primer lugar que el sistema educativo siga fabricando un porcentaje, nada desdeñable, de analfabetos funcionales o que una visión unilateral olvide la importancia de los valores.

Alfabetización audiovisual

La administración educativa, por ello, debe proponer en serio la adaptación, competente y honesta del profesorado, basada en su eficacia didáctica y pedagógica, que implique a toda la comunidad educativa. Al contrario, vemos que es más cómodo para el sistema educativo enseñar programas informáticos, muchos de ellos de usar y tirar, que educar para y con los medios, integrados en una sociedad educadora. Se promete que en breve plazo habrá un ordenador por cada dos alumnos, se hace un inmenso gasto en material tecnológico, pero escasa inversión en formación de los profesores, escasamente se investigan nuevos planteamientos didácticos, y en ocasiones se dedican dineros, espacios y tiempos formativos en interesar a los profesores en estas materias y dotarlos de herramientas útiles, didácticas, de investigación y de formación personal. La alfabetización audiovisual, clave para moverse hoy día en el mundo, y necesaria también en el uso de las nuevas tecnologías, brilla por su ausencia tanto en los profesores, generalmente desconocedores de ella y de su importancia educativa, como en los alumnos. Es necesario dedicar más tiempo y esfuerzo a las nuevas didácticas, su investigación y transmisión, didácticas especiales que tengan que ver con la totalidad de los medios, las competencias audiovisuales y las nuevas tecnologías.

Bibliografía

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1981): "Hacia una nueva concepción de la tecnología educativa". ICE de la UPM. Madrid.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1998): "Didác-

tica, educación y aprendizaje en la formación profesional ocupacional" 252 págs. Edita Facep, Federación Andaluza de Centros de Estudios Privados.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2000): "Metodología didáctica para docentes en la Formación Profesional Ocupacional". 384 págs. Edita Facep, Federación Andaluza de Centros de Estudios Privados.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2002): "Aprender con el cine, aprender de película. Una visión didáctica para aprender e investigar con el cine". Huelva. "Grupo Comunicar". 400 págs.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1995): "La manipulación de la imagen en vídeo, esencial para transmitir el mensaje didáctico", en el libro "Hoy ya es mañana", Tecnologías y Educación: Un diálogo necesario. Publicaciones M.C.E.P., Cuadernos de cooperación Educativa. Sevilla.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1997): La enseñanza de los valores, la ética y la conducta desde el cine. En "Comunicación educativa y nuevas tecnologías", coord. Ferrés Prats, J. y Marqués Graells, P., Editorial Praxis, Barcelona. Pgs. 454/9-454/19

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1999): "La enseñanza de los valores, la ética y la conducta desde el cine". Barcelona. Praxis.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2000): "Consumo de medios de comunicación. La educación para el consumo crítico de los medios de comunicación debe iniciarse en la familia", en el libro "Educación y participación", Páginas 175-184. Granada. S.M. Micaela. Autor de las ilustraciones.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2007): "Medios de comunicación y nuevas tecnologías para la cultura de la paz", en el libro "Sociedad de la Información, Educación para la Paz y Equidad de Género", Páginas 5-13. La Coruña. Netbiblo.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2008): "Cine e inmigración: Otra ventana abierta para el debate. Cómo expresan los medios de comunicación la emigración, el mestizaje y las relaciones interétnicas", en el libro "La emigración sale a la calle", Francisco Checa (ed.). Páginas 231-252. Barcelona. Icaria.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2009): "Gaby, una historia verdadera. Por un sistema educativo normalizado para las personas discapacitadas", en el libro "Cine y Diversidad Social. Instrumento práctico para la formación en valores" de Varios. J. Cabero y M. Córdoba (coord). Editorial Mad, Colección: Eduforma.

MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (2009): "Representaciones cinematográficas sobre el Derecho a una educación obligatoria, sin exclusiones, digna y solidaria. El derecho a la educación como lo ha tratado el cine", en el libro "El cine y los derechos de la infancia" de Varios. María José Bermuz Beneitez (coordinadora). Valencia. Tirant lo Blanch.